

Parroquia Ntra. Sra. del Carmen (Aguadulce)

DE LAS AUDIENCIAS (27.04.2016)



Hoy reflexionamos sobre la parábola del buen samaritano (cf. Lc 10, 25-37). Un doctor de la Ley pone a prueba a Jesús con esta pregunta: «Maestro, ¿qué he de hacer para tener en herencia vida eterna?» (v. 25). Jesús le pide que se dé a sí mismo la respuesta, y aquel la da a la perfección: «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo» (v. 27). Y Jesús concluye: «Haz eso y vivirás» (v. 28). Entonces aquel hombre hace otra pregunta, que se vuelve muy valiosa para nosotros: «¿Quién es mi prójimo?» (v. 29), y sobreentiende: «¿mis parientes? ¿Mis connacionales? ¿Los de mi religión?...». En pocas palabras, él quiere una regla clara que le permita clasificar a los demás en «prójimo» y «no-prójimo», en los que pueden convertirse en prójimo y en los que no pueden convertirse en prójimo. Y Jesús responde con una parábola en la que convergen un sacerdote, un levita y un samaritano. Los dos primeros son figuras relacionadas al culto del templo; el tercero es un judío cismático, considerado como un extranjero, pagano e impuro, es decir, el samaritano. En el camino de Jerusalén a Jericó, el sacerdote y el levita se encuentran con un hombre moribundo, que los ladrones habían asaltado, saqueado y abandonado. La Ley del Señor en situaciones similares preveía la obligación de socorrerlo, pero ambos pasan de largo sin detenerse. Tenían prisa... El sacerdote, tal vez, miró su reloj y dijo: «Pero, llego tarde a la misa ... Tengo que celebrar la misa». Y el otro dijo: «Pero, no sé si la ley me lo permite, porque hay sangre y seré impuro...». Se van por otro camino y no se acercan. Y aquí la parábola nos da una primera enseñanza: no es automático que quien frecuenta la casa de Dios y conoce su misericordia sepa amar al prójimo. ¡No es automático! Puedes conocer toda la Biblia, puedes conocer todas las rubricas litúrgicas, puedes aprender toda la teología, pero de conocer no es automático el amar: amar tiene otro camino, es necesaria la inteligencia pero también algo más... El sacerdote y el levita ven, pero ignoran; miran, pero no proveen. Sin embargo, no existe un verdadero culto si no se traduce en servicio al prójimo. No olvidemos nunca: frente al sufrimiento de mucha gente agotada por el hambre, la violencia y las injusticias, no podemos permanecer como espectadores. Ignorar el sufrimiento del hombre, ¿qué significa? ¿Significa ignorar a Dios! Si yo no me acerco a ese hombre, a esa mujer, a ese niño, a ese anciano o a esa anciana que sufre, no me acerco a Dios. Pero vamos al centro de la parábola: el samaritano, que es precisamente aquel despreciado, aquel por el que nadie habría apostado nada, y que igualmente tenía sus compromisos y sus cosas que hacer, cuando vio al hombre herido, no pasó de largo como los otros dos, que estaban ligados al templo, sino que «tuvo compasión» (v. 33). Así dice el Evangelio: «Tuvo compasión», es decir, ¡el corazón, las entrañas se conmovieron! Esa es la diferencia. Los otros dos «vieron», pero sus corazones permanecieron cerrados, fríos. En cambio, el corazón del samaritano estaba en sintonía con el corazón de Dios. De hecho, la «compasión» es una característica esencial de la misericordia de Dios. Dios tiene compasión de nosotros. ¿Qué quiere decir? Sufrir con nosotros y nuestros sufrimientos Él los siente. Compasión significa «padecer con». El verbo indica que las entrañas se mueven y tiemblan ante el mal del hombre. Y en los gestos y en las acciones del buen samaritano reconocemos el actuar misericordioso de Dios en toda la historia de la salvación. Es la misma compasión con la que el Señor viene al encuentro de cada uno de nosotros: Él no nos ignora, conoce nuestros dolores, sabe cuánto necesitamos ayuda y consuelo. Nos está cerca y no nos abandona nunca. Cada uno de nosotros, que se haga la pregunta y responda en el corazón: «¿Yo lo creo? ¿Creo que el Señor tiene compasión de mí, así como soy, pecador, con muchos problemas y tantas cosas?». Pensad en esto, y la respuesta es: «¡Sí!». Pero cada uno tiene que mirar en el corazón si tiene fe en esta compasión de Dios, de Dios bueno que se acerca, nos cura, nos acaricia. Y si nosotros lo rechazamos, Él espera: es paciente y está siempre a nuestro lado. El samaritano actúa con verdadera misericordia: vendar las heridas de aquel hombre, lo lleva a una posada, se hace cargo personalmente y provee para su asistencia. Todo esto nos enseña que la compasión, el amor, no es un sentimiento vago, sino que significa cuidar del otro hasta pagar en persona. Significa comprometerse realizando todos los pasos necesarios para «acercarse» al otro hasta identificarse con él: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo». Este es el mandamiento del Señor. Concluida la parábola, Jesús da la vuelta a la pregunta del doctor de la Ley y le pregunta: «¿Quién de estos tres te parece que fue prójimo del que cayó en manos de los salteadores?» (v. 36). La respuesta es finalmente inequívoca: «El que practicó la misericordia con él» (v. 37). Al comienzo de la parábola para el sacerdote y el levita el prójimo era el moribundo; al final el prójimo es el samaritano que se hizo cercano. Jesús invierte la perspectiva: no clasificar a los otros para ver quién es prójimo y quién no. Tú puedes convertirte en prójimo de cualquier persona en necesidad, y lo serás si en tu corazón hay compasión, es decir, si tienes esa capacidad de sufrir con el otro.

Esta parábola es un regalo maravilloso para todos nosotros, y ¡también un compromiso! A cada uno de nosotros, Jesús le repite lo que le dijo al doctor de la Ley: «Vete y haz tú lo mismo» (v. 37). Todos estamos llamados a recorrer el mismo camino del buen samaritano, que es la figura de Cristo: Jesús se ha inclinado sobre nosotros, se ha convertido en nuestro servidor, y así nos ha salvado, para que también nosotros podamos amarnos los unos a los otros como Él nos ha amado, del mismo modo.

INTENCIONES DEL PAPA

Universal. Las mujeres en la sociedad.

Para que en todos los países del mundo las mujeres sean honradas y respetadas y sea valorizado su imprescindible aporte social.

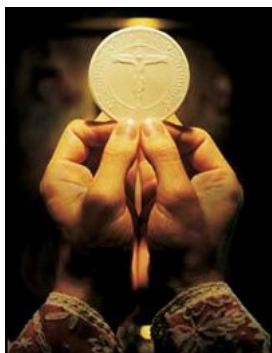
Por la Evangelización. El Rosario.

Para que se difunda en las familias, comunidades y grupos, la práctica de rezar el santo Rosario por la evangelización y por la paz. testimonio de su amor y fe en Jesucristo.

- + El día 3 (martes) no hay catequesis.
- + El día 4 (miércoles) a las 17.00h ensayos de comunión.
- + El día 7 (sábado) habrá retiro mensual en la Ermita tras la Misa de 10.00h. A las 20.00h en la celebración de la Misa tomará posesión de su cargo y hará Juramento la nueva Hermana Mayor de la Hermandad del Carmen, Encarnación García Antolínez.
- + El Domingo día 8 habrá celebración de primeras comuniones a las 11.00h y a las 12.30h.

NOTICIAS Y AVISOS





Intenciones de Misa

Lunes	2	09.30h	---
Martes	3	20.00h	Difuntos Familia Criado Montesino
Miércoles	4	20.00h	María Mercedes
Jueves	5	20.00h	---
Viernes	6	20.00h	Carmen
Sábado	7	10.00h / 20.00h	--- / Hdad. V. Carmen – María Jesús
Domingo	8	11.00h / 12.30h / 20.00h	Comuniones / Comuniones / María Paz

COMENTARIO BÍBLICO

“Que no tiemble vuestro corazón ni se acobarde”. Anuncia el Maestro a sus discípulos su despedida. Es la lección que prepara el momento de la Pasión, de la Muerte y de la Resurrección: la vuelta a la casa del Padre.

El mejor de los maestros no es el que impone su presencia y requiere de los discípulos una sumisión extrema, que les haga depender siempre de él. El maestro ejemplar, el mejor Maestro es quien educa a sus discípulos para la mayoría de edad. Os he dicho todo y ahora os toca a vosotros tomar las riendas de la vida en vuestras propias manos.

Jesús de Nazaret es un Maestro esencial y prepara a sus discípulos para los momentos de dificultad.



Les vaticina que el seguimiento del discípulo tiene mucho que ver con el amor demostrado. Es por lo que les anuncia: “el que me ama guardará mi palabra y mi Padre lo

amará, y vendremos a él y haremos morada en él”. El maestro, desde su presencia cercana, anuncia ya su presencia futura. Pero les indica también cuál es el lazo que puede seguir uniendo al discípulo con el Maestro: el amor.

Incluso les anuncia otra presencia: “Os he hablado de esto ahora que estoy a vuestro lado; pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que enviará el Padre en mi nombre, será quien os lo enseñe todo y os recuerde lo que yo os he enseñado”. Es el Espíritu Santo, fruto del amor entre el Padre y el Hijo, el que

queda en la ausencia de Jesucristo como guía de la Comunidad de los discípulos, como el Señor de la Iglesia.

El Maestro se despide deseándoles la paz a sus discípulos, pero con un matiz peculiar: “Mi paz os doy. No como la da el mundo. Que no tiemble vuestro corazón ni se acobarde”. La presencia del Espíritu en la vida de la Iglesia es garantía de fortaleza y valentía: el nos recuerda la presencia continua del Señor Resucitado en medio de los discípulos de todos los tiempos, en medio de la Iglesia.

Párroco
Parroquia Ntra. Sra. Rosario
Roquetas de Mar

ESCUCHA SU VOZ

LECTURA DEL LIBRO DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES

Hch 15,1-2.22-29

En aquellos días, unos que bajaban de Judea se pusieron a enseñar a los hermanos que, si no se circundaban como manda la ley de Moisés, no podían salvarse. Esto provocó un altercado y una violenta discusión con Pablo y Bernabé; y se decidió que Pablo, Bernabé y algunos más subieran a Jerusalén a consultar a los Apóstoles y presbíteros sobre la controversia. Los Apóstoles y los presbíteros con toda la Iglesia acordaron entonces elegir algunos de ellos y mandarlos a Antioquia con Pablo y Bernabé. Eligieron a Judas Barsabá y a Silas, miembros eminentes de la comunidad, y les entregaron esta carta: "Los Apóstoles, los presbíteros y los hermanos saludan a los hermanos de Antioquia, Siria y Cilicia convertidos del paganismo. Nos hemos enterado de que algunos de aquí, sin encargo nuestro, os han alarmado e inquietado con sus palabras. Hemos decidido, por unanimidad, elegir algunos y enviároslos con nuestros queridos Bernabé y Pablo, que han dedicado su vida a la causa de nuestro Señor Jesucristo. En vista de esto mandamos a Silas y a Judas, que os referirán de palabra lo que sigue: Hemos decidido, el Espíritu Santo y nosotros, no imponeros más cargas que las indispensables: que nos contaminéis con la idolatría, que no comáis sangre ni animales estrangulados y que os abstengáis de la fornicación. Haréis bien en apartaros de todo esto. Salud"

SALMO 66

*Oh Dios, que te alaben los pueblos,
que todos los pueblos te alaben*

El Señor tenga piedad y nos bendiga,
ilumine su rostro sobre nosotros;
conozca la tierra tus caminos,
todos los pueblos tu salvación.

Que canten de alegría las naciones,
porque riges el mundo con justicia,
riges los pueblos con rectitud,



y gobiernas las naciones de la tierra.

Oh Dios, que te alaben los pueblos,
que todos los pueblos te alaben.
Que Dios nos bendiga, que le teman
hasta los confines del orbe.

LECTURA DEL LIBRO DEL APOCALIPSIS

Ap 21,10-14.22-23

El ángel me transportó en éxtasis a un monte altísimo y me enseñó la ciudad santa, Jerusalén, que bajaba del cielo, enviada por Dios trayendo la gloria de Dios. Brillaba como una piedra preciosa, de jaspé traslucido. Tenía una muralla grande y alta y doce puertas custodiadas por doce ángeles, con doce nombres grabados; los nombres de las tribus de Israel. A oriente tres puertas, al norte tres puertas, al sur tres puertas, y a occidente tres puertas. El muro tenía doce cimientos que llevaban doce nombres: los nombres de los Apóstoles del Cordero. Templo no vi ninguno, porque es su templo el Señor Dios Todopoderoso y el Cordero. La ciudad no necesita sol ni luna que la alumbré, porque la gloria de Dios la ilumina y su lámpara es el Cordero.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN

Jn 14,23-29

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: El que me ama guardará mi palabra y mi padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada en él. El que no me ama no guardará mis palabras. Y la palabra que estáis oyendo no es la mía, sino del Padre que me envió. Os he hablado ahora que estoy a vuestro lado; pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que enviará el Padre en mi nombre, será quien os lo enseñe todo y os vaya recordando todo lo que os he dicho. La Paz os dejo, mi Paz os doy: No os la doy como la da el mundo. Que no tiemble vuestro corazón ni se acobarde. Me habéis oído decir "Me voy y vuelvo a vuestro lado." Si me amarais os alegraríais de que me vaya al Padre, porque el Padre es más que yo. Os lo he dicho ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda, sigáis creyendo.

Lecturas de la Misa para la Semana

Lunes	2	San Atanasio	Hch 16,11-15 / Sal 149 / Jn 15,26-16,4
Martes	3	Stos. Felipe y Santiago	1 Cor 15,1-8 / Sal 18 / Jn 14,6-14
Miércoles	4	San José Maria Rubio	Hch 17,15.22-18,1 / Sal 148 / Jn 16,12-15
Jueves	5	San Hilario	Hch 18,1-8 / Sal 97 / Jn 16,16-20
Viernes	6	San Petronax	Hch 18,9-18 / Sal 46 / Jn 16,20-23
Sábado	7	Sta. Flavia Domitila	Hch 18,23-28 / Sal 46 / Jn 16,23-28



Después de una década trabajando sobre el Concilio Vaticano II, Santiago Madrigal, SJ, profesor de la Facultad de Teología, ha escrito *Protagonistas del Vaticano II*, un volumen publicado por la Biblioteca de Autores Cristianos (BAC), en el que realiza una galería de retratos y episodios conciliares. El libro se presentó en la Universidad Pontificia de Comillas, el pasado 20 de Abril, en un acto que contó con la participación de Julio L. Martínez, SJ, Rector de ICAI-ICADE; Adolfo González Montes, Obispo de Almería; Juan María Laboa, profesor emérito de Comillas, y el propio autor.



El lunes día 25 de abril, fiesta de San Marcos evangelista, el Obispo de Almería, Mons. Adolfo González Montes, presidió el rezo litúrgico de las vísperas, que retransmitió Radio María desde el Seminario Conciliar de San Indalecio. Bastante antes de las 19:30, momento en que tenía lugar el

comienzo de la retransmisión, todos los seminaristas mayores, junto a su Rector y al Director Espiritual, se encontraban ya en la Capilla, revestidos de sotana y roquete -como acostumbra en las solemnidades-, para realizar los últimos ensayos de la megafonía con los voluntarios de la Radio.

www.diocesisalmeria.es

PARA PROFUNDIZAR

En los últimos años, a pesar de la crisis aumentar en la Declaración de la Renta 2015, tanto el número de declarantes que marcan la X a favor de la Iglesia católica, con 23.174 nuevas declaraciones, como la cantidad que los declarantes destinan a la Iglesia católica, que por primera vez supera los 250 millones de euros (250,3), desde que comenzó la crisis.

El aumento de la renta disponible, ha permitido aumentar tanto el número de declaraciones a



favor de la Iglesia como la cantidad que los españoles destinan de sus impuestos a favor de la Iglesia católica. En cuanto al porcentaje se mantiene similar al de años anteriores: en el territorio de la Agencia Tributaria, sin incluir las Haciendas Forales está ligeramente por encima del 35% de las declaraciones presentadas, y ha pasado del 35,20% en 2013 al

35,11% en 2014. En el conjunto de la nación, el porcentaje de declaraciones a favor de la Iglesia se mantiene en relación al año anterior, pasando del 34,88% en 2013 al 34,76 % (-0,12%).

En este sentido se pueden realizar dos valoraciones, en primer lugar que el aumento de las declaraciones presentadas a favor de la Iglesia y de la cantidad consignada, aunque es un

incremento pequeño, es positivo pues viene marcado por el inicio de la recuperación económica

en España, lo que ha supuesto una leve mejora a nivel recaudatorio. Por otro lado, el porcentaje indica que todavía es posible concienciar a más personas de la actividad de la Iglesia para que destinen una parte de sus impuestos, sin pagar más y sin que le devuelvan menos, a la actividad pastoral, social y caritativa, en suma evangelizadora, que realiza la Iglesia.



José María Rubio Rubio y Peralta nació en Dalías (Almería) el día 22 de julio de 1864. En 1875 ingresó en el seminario diocesano de Almería. En 1879 se trasladó al seminario de San Cecilio en Granada, donde terminó los estudios. En 1887 lo inscribió en el Seminario diocesano de la Inmaculada y de San Dámaso, de Madrid y el 24 de septiembre de este mismo año fue ordenado sacerdote incardinado en esta diócesis. Celebró su primera Misa el 8 de octubre siguiendo en la entonces catedral de San Isidro, en la capilla de la Virgen del Buen Consejo. Después de distintos cargos en Madrid (Notario, encargado del registro, coadjutor, capellán de las Bernardas ..) el 11 de octubre de 1906 entró en el noviciado de la Compañía de Jesús de Granada. Hizo sus primeros votos el 12 de octubre de 1908. En Madrid el 2 de febrero de 1917 emitió sus votos perpetuos. Desde entonces Madrid fue el campo de su intenso apostolado.

Repetía como lema: "Hacer lo que Dios quiere y querer lo que Dios hace". Organizó, predicó y atendió personalmente a distintas misiones populares en pueblos pequeños de Madrid. Había que permanecer más de tres horas en la fila para confesarse con él. Atendía a todos por igual y por orden, lo mismo a marquesas que a pobres. Murió el 2 de mayo de 1929. Fue canonizado por San Juan Pablo II en Madrid el 3 de mayo de 2003.

Ntra. Sra. del Carmen Patrona de Aguadulce ruega por nosotros

HORARIOS DE MISA

	PARROQUIA	ERMITA
LUNES	09'30h	-
MARTES	20'00h	-
MIÉRCOLES	09'30h	-
JUEVES	20'00h	-
VIERNES	20'00h	-
SÁBADO	20'00h	10'00h
DOMINGO	11'00h / 12'30h / 20'00h	-

HORARIOS DESPACHO PARROQUIAL

MARTES	10'00h -12'00h / 20'30h
VIERNES	20'30h

CONTACTO

C/ Virgen del Carmen, 1. Apartado nº 47
 parroquia.aguadulce@diocesisalmeria.es

950 34 50 17

www.parroquiacarmenaguadulce.es